

## **CARACTERIZACIÓN PRELIMINAR DE LAS EXPLOTACIONES DE GANADO VACUNO DE RAZA PARDA DE MONTAÑA EN ASTURIAS, CANTABRIA Y CASTILLA Y LEÓN**

Lavín P.<sup>1</sup>, García L.<sup>1</sup>, Villadangos B.<sup>1</sup>, González M.J.<sup>2</sup>, Mantecón A.R.<sup>1</sup>

<sup>1</sup>IGM (CSIC) 24346 Grulleros (León), <sup>2</sup>FERPAM. [paz.lavin@eae.csic.es](mailto:paz.lavin@eae.csic.es)

### **INTRODUCCIÓN**

La raza Parda de Montaña, explotada por su aptitud cárnica ha sido incluida en el año 2002 en el “Catálogo de Razas Españolas”. Esta raza presenta en las áreas de montaña de las comunidades de Aragón, Cantabria, Castilla y León y Asturias, un destacado papel socioeconómico y medioambiental con el aprovechamiento de pastos-puertos de montaña (Sánchez Belda, 2002), tomando un camino diferente al marcado para la raza Parda Alpina con más clara especialización lechera. Para poder establecer esquemas de selección acordes con la orientación cárnica de la raza, en función de los intereses productivos de las diversas zonas de producción, es necesario disponer de datos que permitan conocer la situación actual de los sistemas productivos en que es explotada la raza Parda de Montaña. El objetivo del presente trabajo fue la caracterización preliminar de las explotaciones de raza bovina Parda de Montaña, en las Comunidades de Asturias, Cantabria y Castilla y León.

### **MATERIAL Y MÉTODOS**

Los datos utilizados han sido obtenidos de una encuesta realizada a un total de 141 ganaderos inscritos en la Federación Española de Asociaciones de Criadores de Raza Parda de Montaña (FERPAM), localizados en las Comunidades Autónomas de Asturias (15 encuestas), Cantabria (89 encuestas) y Castilla y León (León -28 encuestas; Palencia -7 encuestas y Zamora -2 encuestas), iniciando las entrevistas en el verano de 2007 y finalizando en la primavera del 2008. En la encuesta se ha recogido información referente a la estructura de la población, al sistema de explotación, al origen y manejo reproductivo del rebaño así como opiniones del ganadero en cuanto al futuro de la raza. Para el análisis de los datos, las explotaciones se agruparon en función de la Comunidad Autónoma.

### **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

El número de encuestas realizadas se puede considerar representativo (73,4%) de las 192 explotaciones inscritas en la FERPAM, en el año 2007 en la zona de estudio (ver tabla 1).

Es de destacar en la estructura de la población la diversidad racial existente en las explotaciones, de forma que, aunque es mayoritario en su conjunto el censo de vacas de raza Parda de Montaña (57,4%), los animales fruto de diversos cruzamientos representan el 25,2% de las vacas adultas, conviviendo, así mismo, con otras razas puras como Parda (5,9%), Limusín (2,2%), Frisona (1,9%), Asturiana de los Valles (1,7%) y Tudanca (1,1%), como más representativas. El predominio de una u otra depende de la localización, de forma que la raza Asturiana representa el 14,5% del censo de vacas en Asturias y la raza Parda el 8,1% en Castilla y León. Son minoritarias (24,1%) las explotaciones dedicadas en exclusividad a la cría de animales de raza Parda de Montaña, con un máximo de representación en Asturias (26,7%) a un mínimo en Castilla y León (18,9%). Siendo los valores indicados para Aragón (Blanco et al., 2009) muy superiores (59,8%).

Dentro del mosaico racial existente en los sementales, los de raza Parda de Montaña tienen un predominio (52,9%) sobre las otras razas y están presentes en el 57% de las explotaciones encuestadas (ver tabla 1). Sin embargo, sólo el 29,8% de las explotaciones poseen toros de raza Parda de Montaña como únicos sementales.

El tamaño del rebaño, factor determinante del futuro de las explotaciones, presenta un amplio rango desde un mínimo de 4 vacas a un máximo de 300, con un valor medio de  $42,6 \pm 3,37$  vacas/explotación, de las que algo más de la mitad ( $24,5 \pm 1,81$ ) son de raza Parda de Montaña. Por Comunidades, el tamaño medio del rebaño varía desde un mínimo en Asturias ( $32,1 \pm 5,94$  vacas/explotación), seguido de Cantabria ( $35,3 \pm 2,43$  vacas/explotación) a un máximo ( $64,6 \pm 10,49$  vacas/explotación) en Castilla y León. Las

explotaciones que crían la raza Parda de Montaña en exclusividad tienen un tamaño medio de  $24,7 \pm 2,60$  vacas.

**Tabla 1.** Distribución de las encuestas realizadas y estructura de la población de animales por regiones.

	Asturias	Cantabria	Castilla y León	Total
<b>Representación encuestas (n°)</b>				
Ganaderos Asociados	22	117	53	192
Ganaderos Encuestados	15	89	37	141
<b>Estructura de la población (n°)</b>				
Vacas totales	482	3143	2389	6014
Novillas totales	163	773	479	1415
Toros totales	28	145	65	238
Vacas de raza Parda de Montaña	308	1968	1178	3454
Novillas de raza Parda de Montaña	113	540	293	946
Toros de raza Parda de Montaña	19	74	33	126

Las explotaciones están localizadas, fundamentalmente, en zonas de Montaña (95,0%), sólo el 8,1% de las explotaciones de Castilla y León y el 4,5% de Cantabria se encuentran fuera de esta localización. El 20,6% de las explotaciones compaginan la cría de ganado vacuno con otras especies ganaderas (ganado ovino, equino y caprino, fundamentalmente). En cuanto al manejo del rebaño, el ganadero busca el máximo aprovechamiento de los recursos pastables disponibles, estabulando los animales únicamente cuando las condiciones climatológicas son adversas (Serrano et al., 2002). Es el inicio de las primeras nevadas el factor que determina el comienzo de este periodo, de forma que el 22,7% de las explotaciones comienzan a estabular el ganado en el mes de noviembre, representando el 73% en el mes de diciembre, hasta máximos de estabulación por encima del 90% de las explotaciones en los meses de enero y febrero, a partir de donde comienza a disminuir hasta mínimos del 0 a 5% en los meses de mayo a octubre. El ganado permanece estabulado una media de  $3,7 \pm 0,13$  meses. Un pequeño número de explotaciones (2,1%) recogen el ganado por la noche durante todo el año. Es interesante destacar que aunque el tipo de estabulación más frecuente es la trabada en plaza convencional (71,6% de las explotaciones), un 7,8% no estabulan jamás el ganado permaneciendo al aire libre durante todo el año.

El aprovechamiento de los pastos presenta una marcada estacionalidad. Los prados naturales son utilizados por los animales durante todo el año con una mayor intensidad en los meses de abril, mayo, octubre y noviembre (más del 70% de las explotaciones). El periodo de utilización de los puertos es de abril a noviembre, con una mayor presión en los meses de junio a septiembre (más del 60% de las explotaciones). Un pequeño número de explotaciones utilizan pastos forestales y arbustivos durante el periodo de abril a diciembre. Son pocos los ganaderos (20,6%) que comercializan todos los terneros una vez cebados, cifra que alcanza mayor porcentaje 46% en la comunidad de Castilla y León. La situación más frecuente es la venta de los animales como pasteros en el momento del destete (33,3%) y en los 2 primeros meses de vida (19,9%), el resto de explotaciones (26,2%) combinan las posibilidades anteriormente descritas. La edad media de destete de los terneros oscila entre los  $6,5 \pm 0,14$  meses en Asturias a los  $5,5 \pm 0,14$  meses en Cantabria, con un valor intermedio en Castilla y León ( $6,0 \pm 0,18$  meses).

En cuanto al origen del rebaño, la mayoría de las explotaciones (92,8%) han comenzado la actividad con el ganado vacuno en generaciones anteriores. El inicio en la explotación de la raza Parda ha sido en el 81,9% de los casos heredada de sus antepasados y el 18,1% de las explotaciones la inició el propio titular. El origen de las vacas actuales existentes en los rebaños provienen, en la mayoría de las explotaciones (83,7%), de la cría propia, mientras que un 15% obtienen la reposición comprando animales, el resto de explotaciones combinan las dos opciones.

En lo referente a la orientación productiva de los animales, de las explotaciones consideradas el 26,2% no han ordeñado nunca a sus animales, destacando Asturias donde esta cifra alcanza el 53,3% de las explotaciones. Las explotaciones que aún ordeñan representan el 18,4%, localizadas con mayor intensidad en Castilla y León donde suponen el 32,4% del total. Es de destacar que el 12,8% de explotaciones ordeñan actualmente los animales de raza Parda de Montaña. La situación más frecuente que ha vivido el 55,3% de las explotaciones es el abandono del ordeño de sus animales, con valores que oscilan desde un máximo de 61,8% en Cantabria y mínimo de 33,3% en Asturias (en Castilla y León han abandonado el 48,6% de las explotaciones) producido en la mayoría de los casos después de 1990.

El criterio más importante que el ganadero tiene en cuenta en la elección de las novillas que deja de reposición es la genealogía (considerado como prioritario en el 79,4% de explotaciones), seguido del formato (51,8%) y el crecimiento de los animales lactantes (47,5%). El temperamento y la capa de los animales son criterios considerados como prioritarios por un menor número de ganaderos (34,8 y 35,5%), así como el carácter lechero de los animales (18,4%). Dentro del formato de los animales, es la conformación el aspecto más tenido en cuenta a la hora de realizar la elección de las novillas que se dejan de reposición en la explotación (72,3%), mientras que aspectos como la altura (17,0%) y la longitud (27,7%) tienen un menor valor en la elección de la reposición.

Las opiniones de los ganaderos en cuanto al futuro próximo de su explotación indican una intención de aumentar el número de animales de raza Parda de Montaña en el 64% de los casos, mientras que un 7,2% piensa disminuir el número o abandonar la actividad, representando estas últimas un 11,8% de las explotaciones de Castilla y León consideradas en este trabajo. Se ha producido una distinta evolución según la zona de distribución de la raza, de forma que en el norte de las provincias de León y Palencia, con 150 explotaciones registradas en el año 2002 (año de creación de la FERPAM) han pasado a 45 explotaciones inscritas en el año 2007, lo que determina un futuro incierto de esta raza en esta zona. Por el contrario, la Comunidad Cántabra presenta un gran desarrollo y dinamismo pasando de 41 explotaciones en el año 2002 a 117 explotaciones registradas en el año 2007, lo que puede ser explicado por las subvenciones existentes en la Comunidad Cántabra.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blanco, M., Villalba, D., Ferrer, J., Calvo, J.H., Macarulla, J.M., Revilla, R., Casasús, I. 2009. ITEA. En prensa.
- Sánchez Belda, A. 2002. Edit. FEAGAS-MAPA.
- Serrano, E., Lavín, .P., Mantecón, A.R. 2002. Edit. Valles del Esla, S.A.

**Agradecimientos:** Proyecto INIA Nº: RZ2006-00007-C03-02.

## PRELIMINARY CHARACTERISATION OF PARDA DE MONTAÑA BEEF CATTLE FARMS IN ASTURIAS, CANTABRIA AND CASTILLA Y LEÓN

**ABSTRACT:** Surveys were conducted to 141 farmers registered in the FERPAM at Asturias (A), Cantabria (C) and Castilla and Leon (CL) regions, with the aim to know animal production system characteristics. Racial diversity was high (57.4% of the cows are "Parda de Montaña" (PM) and the 25.2% are cross with other breeds) and only 24.1% of farms have PM pure-breed animals. The average herd size was 32.1 cows in A, 35.3 in C and 64.6 in CL. The 95% of farms are located in mountain areas. The animals are kept indoors 3.7 months/year, as average. The average age of calves weaning was 5.8 months. The 33.3% of farms sold calves as weaned (5-7 month old), 20.6% of farms finished animals until slaughter and 19.9% sold calves at the first 2 months of life. In the 83.7% of the farms the cows come from own animals. The genealogy is the most important factor to maintain reproductive cows (79.4% of farms). The 64% of farmers are thinking to increase the herd size of PM cows.

**Keywords:** *beef cattle; Parda de Montaña, farming systems; characterisation*